

Enfoque de Oración: Diciembre 2013

“Por tanto, si sienten algún estímulo en su unión con Cristo, algún consuelo en su amor, algún compañerismo en el Espíritu, algún afecto entrañable, lléntenme de alegría teniendo un mismo parecer, un mismo amor, unidos en alma y pensamiento. No hagan nada por egoísmo o vanidad; más bien, con humildad consideren a los demás como superiores a ustedes mismos. Cada uno debe velar no sólo por sus propios intereses sino también por los intereses de los demás. La actitud de ustedes debe ser como la de Cristo Jesús, quien, siendo por naturaleza Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse. Por el contrario, se rebajó voluntariamente, tomando la naturaleza de siervo y haciéndose semejante a los seres humanos. Y al manifestarse como hombre, se humilló a sí mismo y se hizo obediente hasta la muerte, ¡y muerte de cruz! Por eso Dios lo exaltó hasta lo sumo y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre, para que ante el nombre de Jesús se doble toda rodilla en el cielo y en la tierra y debajo de la tierra, y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.” (Filipenses 2:1-11. NVI)

Para que ante el nombre de Jesús se doble toda rodilla

Reflexión

Al acercarnos a la Navidad, la celebración de la venida de Jesús, es bueno recordar que celebramos el inicio de una experiencia, una oportunidad de por vida. Pero esa celebración de una vez al año no lo es todo. Marca la oportunidad de experimentar un evento de cambio de vida – la posibilidad de conocer a Jesucristo como Señor y Salvador. Debido al hecho que nos dio un modelo a seguir en nuestras vidas, y eventualmente, murió en la cruz para ser nuestro Redentor, podemos vivir una vida de perdón, esperanza y dirección.

“Daré a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.”
(Mateo 1:21).

No hay otro nombre, pero Su nombre,
no hay ningún otro nombre.
No hay otro nombre pero Jesús
Para gente como tú y yo.
Ningún otro nombre trae perdón
Y libra a todos del pecado,
No hay otro nombre pero Jesús
Para ti y para mí.

(John Gowans, Coro de la canción 71, Cancionero en inglés.)

Dime, ¿tenemos un nombre para vivir guiado por?

Oración

Señor Jesús, batallamos frecuentemente para vivir nuestras vidas de una manera significativa y positiva. Nos preocupamos por los desafíos que enfrentamos. Cuestionamos las cosas terribles que vemos en nuestro mundo y tememos por nuestros niños. Buscamos gozo, sanidad y paz. Deseamos librarnos de las cosas que nos esclavizan, pero tu palabra nos dice que las respuestas a todas estas cosas son halladas en Ti. Jesús, ayúdanos a vivir en y a través de ti, en tu santo nombre. Amén.

Dime, ¿tenemos un nombre con sentido para nuestras vidas?

Oración

Señor Jesús, al vivir estos días que termina con la celebración de Tu nacimiento, ayúdanos a entender el significado que le das a nuestras vidas para hallar tu plan trazado. Danos sabiduría para guiar a los que nos buscan para darles ayuda y dirección. Ayúdanos a vivir de tal manera que demos tu influencia en nuestras actitudes, decisiones y capacidad para amar. Al orar por un mundo herido, ayúdanos a no perder las esperanzas mientras respondemos activamente a los necesitados. Amén.

Dime, ¿tenemos un nombre para el perdón?

Oración

Señor Jesús, al observar el mundo vemos extremos – la belleza empañada por la monstruosidad del pecado del hombre y sus consecuencias. Pedimos que a través de nuestras vidas tu belleza sea evidente para los demás. Ayúdanos a vivir como personas que perdonan, listos para perdonar de la misma manera que hemos sido perdonados por Ti. Somos conscientes que sin tu perdón estaríamos de muchas maneras limitados. Jesús, viniste al mundo como un bebé para traer paz y confianza, para fortalecer nuestra fe e inculcar el amor. Al ver lo mucho que anda mal en este mundo, ayúdanos a reconocer que las respuestas son halladas en nuestra relación contigo. Jesús, que tu amor, paz y perdón sean renovados en nosotros y que tu pueblo en cada exprese lugar el amor y la paz a través de la fe otorgada con tu gracia del perdón. Amén.

No hay otro nombre pero JESÚS para ti y para mí.

Oración

Señor Jesús, en esta Navidad celebramos tu venida a la tierra como un bebé. Ayúdanos a reflexionar sobre cómo tu presencia impacta sobre nuestras vidas. Renuévanos con tu presencia para que podamos cantar con los ángeles:

¡Oh!, gloria en las alturas,
En la tierra paz y buena voluntad.